

***Teaching Representations of the Spanish Civil War*. Edición de Noël Valis. Nueva York, The Modern Language Association of America, 2007, 601 págs.**

No es tarea fácil enseñar un curso sobre la guerra civil española de 1936-1939. La extraordinaria abundancia de material documental, historiográfico y cultural generado por la guerra, el carácter internacional del conflicto, la falta de un consenso sobre el significado y el legado de los acontecimientos y, sobre todo, la presencia espectral en la España contemporánea de esa experiencia traumática son factores que obligan al profesor a tomar decisiones metodológicas complejas vis-à-vis una reflexión previa sobre los condicionantes que su propia ideología política –en no pocos casos su *parti pris*– impone a una materia que, por su profunda dimensión ideológica, no deja indiferente a nadie. Tampoco es fácil para los estudiantes asimilar la información recibida del profesor y de las lecturas; su notable carencia de conocimientos históricos, su misma juventud y su perplejidad al enfrentarse con un tema poliédrico e inestable establecen una distancia entre los estudiantes y su objeto de estudio que el profesor ha de superar construyendo, por decirlo así, puentes, formas eficaces de comunicar un acontecimiento abismal. Por fortuna, a partir de ahora el profesor contará con *Teaching Representations of the Spanish Civil War*, obra pionera en su género ya que, hasta la fecha, no existía ningún libro dedicado a la enseñanza de la guerra civil.

Este libro editado por Noël Valis se divide en una introducción, siete partes (con un total de treinta y seis ensayos y siete programas de curso), una cronología de acontecimientos desde 1873 hasta 2001 y un glosario. En la introducción de Valis se indican los objetivos que articulan el libro, entre los que destacan los siguientes: (i) estudiar las representaciones de la guerra, en particular las artísticas y literarias, que han filtrado y por ende interpretado los acontecimientos, las circunstancias, los protagonistas, las vivencias y las consecuencias de la guerra civil; (ii) determinar, en la medida de lo posible, quiénes crearon las representaciones, con qué finalidad o finalidades lo hicieron, a quién estaban dirigidas, quiénes las han leído o visto; (iii) analizar la diversidad de lecturas históricas implícitas en los textos culturales; y (iv) proponer formas de enseñar las representaciones de la guerra civil. Estos objetivos se sustentan en varias premisas, entre las que destacan tres. En primer lugar, Valis argumenta, con toda razón, que en clase hay que estudiar las representaciones franquistas y las republicanas. En segundo término, la internacionalización de la guerra requiere que ésta se estudie tomando en cuenta la doble dimensión nacional e internacional del conflicto y de sus representaciones. Por último, la pervivencia de la guerra en la producción cultural, el discurso político y la identidad nacional en España exigen que se tome en cuenta los mecanismos de la memoria así como el sentido y la función de la nostalgia. En mayor o menor medida, los ensayos recogidos en este libro abordan esos objetivos bajo las premisas presentadas por Valis en su introducción. Como no es posible hacer justicia a todos los ensayos del libro, me centraré en algunos de los más notables.

La primera parte, titulada «Representations of Historical Contexts», consiste en cinco ensayos que, desde ángulos bastante distintos entre sí, exploran el contexto histórico de la guerra y proponen estrategias para enseñarlos de manera que el estudiante, a partir de su conocimiento de dicho contexto, pueda comprender la guerra civil. Sandie Holguín indica formas de enseñar a los estudiantes estadounidenses los determinantes históricos nacionales e internacionales de la guerra civil (v.g. la reacción negativa de ciertos sectores sociales al liberalismo, los nacionalismos periféricos y el socialismo, la lucha de clases desde la Ilustración, el Ejército, los conflictos sociales y políticos en la II República). En un

tración, el Ejército, los conflictos sociales y políticos en la II República). En un trabajo fundamental, Enric Ucelay-Da Cal interpreta la guerra civil como un conflicto nacional estrechamente relacionado con la inclinación, en la España moderna, a resolver los conflictos no en el marco pacífico de una sociedad civil, sino mediante la guerra; en este estudio urbano de la política española, Ucelay-Da Cal interpreta la República y la guerra civil como un conflicto entre ciudades modernas abiertas a influencias extranjeras (v.g. Madrid, Barcelona, Valencia) y ciudades agrarias retrógradas marcadas por un fundamentalismo religioso y por un folclorismo rural (v.g. Pamplona, Burgos, Ávila, Granada). En otro estudio importante, David Herzberger analiza las representaciones de la guerra civil en la historiografía franquista, agrupadas en dos tipos de aproximación, la falangista y la de la Iglesia; también estudia la historiografía republicana escrita en el exilio (v.g. Américo Castro, Sánchez Albornoz). Mary Vincent, por su parte, analiza la guerra como un conflicto religioso.

«Rhetoric, Ideology, and the War» –título de la segunda parte– se centra en la pedagogía de los usos retóricos y de la ideología de las representaciones de la guerra en los bandos contendientes. A partir de la consideración de la inestabilidad epistemológica, de la irresolución hermenéutica y de la multiplicidad de imágenes y discursos en distintos dominios culturales, Cary Nelson concluye que un curso sobre la guerra civil ha de reflejar la «overdetermined contextuality» de la guerra y su multidisciplinaridad; a modo de ejemplo, incorpora en su ensayo módulos temáticos con textos representativos (v.g. «Mujeres, género y guerra», «Cine, memoria y representación», «Poesía y guerra civil»). Este ensayo enmarca con erudición y elegancia el resto de trabajos. En el de Michael Richards se estudia la doctrina de la derecha católica, sus símbolos y su forma de articularlos, así como las actividades políticas del Estado franquista embrionario y su relación con la sociedad durante la guerra. En el de Michael Ugarte se explora una problemática que ha merecido poca consideración: las tensiones étnicas y raciales, que desempeñaron un papel importante durante la República y la guerra. En la contribución de Cristina Moreiras-Menor se presenta el proceso de la construcción de la identidad fascista mediante el análisis de una selección de textos políticos, filmicos y literarios; aunque la autora analiza bien los rasgos principales de dicha identidad, no hila fino en su genealogía del fascismo español, tanto por lo que respecta a sus protagonistas (difícilmente puede encuadrarse a Ganivet en tal genealogía, como pretende Moreiras-Menor), como por lo que cumple a factores estructurales: Moreiras-Menor no explica bien por qué el binomio «razón-fe» constituye la continuidad más obvia del pensamiento reaccionario español desde el siglo XIX, ni justifica los motivos que la han conducido a establecer una imposible sinonimia entre los conceptos de «razón» y «voluntad». Cierra esta parte un útil ensayo de Adelaida López Martínez sobre la representación de las clases sociales y de las relaciones de género con un análisis de los niveles discursivo, metafórico y arquetípico de *La familia de Pascual Duarte*, *Réquiem por un campesino español*, *Cinco horas con Mario* y *El cuarto de atrás*; López Martínez argumenta que ese análisis tripartito es pedagógicamente eficaz porque gracias a él los estudiantes descubren la necesidad de examinar cuestiones de clase y de género en su contexto político.

En la tercera parte, «Writing the War», se aborda directamente las representaciones de la guerra, en particular las debidas a artistas, escritores e intelectuales extranjeros. El primer ensayo de esta parte sienta la base metodológica del resto de trabajos. Para su autor, George Esenwein, una forma de afrontar la doble dimensión nacional e internacional de la guerra en el marco de su enseñanza es el análisis de las percepciones de ex combatientes e

intelectuales extranjeros favorables a la República que, durante y después de la guerra, han moldeado nuestra interpretación de la guerra; lejos de formar un grupo monolítico con una lectura común, las representaciones extranjeras de la guerra estuvieron en parte determinadas por la actitud favorable o crítica a la intervención soviética y al papel del PCE durante la guerra. Robert S. Coale proporciona información de primer orden sobre la Brigada Lincoln, remitiéndonos a las múltiples fuentes primarias y secundarias relacionadas con esa mítica brigada. La recepción literaria francesa (básicamente limitada a Sartre y a Malraux) es estudiada por Denis Boak, y la alemana por Peter Monteath. Esas respuestas literarias son indisolubles de los problemas locales y el archivo literario y cultural de los combatientes extranjeros, como demuestra Kevin Foster en un espléndido trabajo sobre la producción literaria británica e irlandesa sobre la guerra civil; los voluntarios irlandeses y británicos «leyeron» y «escribieron» la guerra civil española a partir del repertorio de representaciones literarias sobre la guerra que les eran familiares (las de la primera guerra mundial) y de los conflictos de clase y de identidad nacional de sus respectivos países. Janet Pérez expone la utilidad de enseñar en clase las técnicas alegóricas empleadas para burlar la censura y expresar disenso político, y Michael Iarocci proporciona varias pistas para enseñar de manera efectiva la poesía de la guerra. Un agudo análisis de *For Whom the Bell Tolls* a cargo de Valis cierra esta parte.

La parte cuarta está dedicada a la representación artística de la guerra. Thomas Deveny se centra en las películas filmadas durante el franquismo (v.g. *Raza*, *Espíritu de una raza*, *A mí la Legión*, *La fiel infantería*, *L'espoir/Sierra de Teruel*, *El espíritu de la colmena*), insistiendo, como otros autores de este libro, en la necesidad de enseñar el cine producido por los dos bandos para que los estudiantes entiendan la complejidad ideológica y la internacionalización del conflicto. El ensayo de Martin D'Lugo trata el cine posterior a la muerte de Franco sobre la guerra, en particular *Pascual Duarte*, *Dulces horas*, *Vacas* y *Los amantes del círculo polar*. Junto al cine documental, estudiado por Geoffrey Pingree, y la fotografía de la guerra, a la que Curtis Wasson dedica un ensayo, los pósters desempeñaron un papel importante en la «batalla de las emociones» luchada simultáneamente al conflicto armado, como muy bien nos explica Kathleen Vernon en un penetrante análisis de las contradicciones de la iconografía de la causa nacionalista.

«Memory, Displacement, and the War», quinta parte del libro, demuestra la necesidad de considerar, en un curso sobre la guerra civil, la representación del trauma de la guerra, el exilio, la nostalgia y la memoria. Sebastian Faaber sugiere que una forma productiva de enseñar las representaciones de la guerra civil consiste en enfocarse en los problemas de la vida de los exiliados y en la escritura que se generó en el exilio. El primer locus del exilio de muchos refugiados fueron los sórdidos campos de concentración en el sur de Francia; algunos de los refugiados escribieron sobre sus experiencias en esos campos; tales historias son las primeras expresiones, según sostiene Francie Cate-Arries en su ensayo, de una identidad común de exilio y de resistencia. Shirley Mangini expone cómo se puede enseñar en clase los textos testimoniales escritos por mujeres de los dos bandos (Pilar Primo de Rivera, Dolores Ibárruri, Constanza de la Mora, Juana Doña), Randolph Pope estudia la escritura autobiográfica con el convencimiento de que la enseñanza de las dificultades inherentes a la autoexploración de la sujeto es un buen modo de enseñar la confusión y la incertidumbre experimentados por los protagonistas de la guerra, mientras que Joan Ramon Resina y Jo Labanyi escriben sobre la memoria actual de la guerra. A partir de un discutible análisis psicoanalítico de varios documentales emitidos en España en la década de 1990, Resina conclu-

ye que la televisión es una vía de escape para procesar la memoria traumática. Jo Labanyi presenta una tesis más matizada, aunque no opuesta, a la de Resina. Piensa Labanyi que la teoría del trauma es un marco inadecuado para comprender los textos testimoniales; para ella, el problema no yace en la memoria, sino en la posibilidad o imposibilidad de expresarla a alguien dispuesto a escuchar. La transición democrática y la estética realista de las películas más recientes sobre la guerra han optado por el olvido dejando de lado la cuestión, crucial según Labanyi, de la transmisión de la memoria; a la aproximación empírica hegemónica le opone Labanyi otra forma de representar la guerra, a saber, la centrada en la exploración de los mecanismos de transmisión inherentes a la memoria, algo patente en la narrativa (Llamazares, Cercas, Muñoz Molina) y, en menor medida, en el cine (Erice, Del Toro). Naturalmente, la memoria de la guerra civil se halla también en sus monumentos. Con vistas a su enseñanza en clase y a su valor ejemplar, Valis estudia el Valle de los Caídos, en particular los tropos, los mecanismos retóricos de represión de la historia que organizan el monumento, la materialización en piedra de la guerra y el diálogo intertextual del Valle de los Caídos con monumentos fascistas italianos y alemanes.

Maria Crocetti y Noël Valis son las autoras de la sexta parte, en la que se nos ofrece una completísima lista de fuentes primarias y secundarias. Las fuentes primarias se agrupan en cinematografía (documentales, películas), música, fotografía, pósters, poesía y prosa (novelas, relatos, piezas teatrales y diálogos, biografía, memorias y testimonios); bajo cada ficha se incluye información de distinto orden (v.g. resumen de su contenido argumental, condiciones de su producción). Las fuentes secundarias se organizan en tres secciones: historiografía, literatura y arte, y portales de internet con su correspondiente descripción. Igualmente útil para el profesor es la séptima y última parte, en la que se reproducen siete programas de curso.

*Teaching Representations of the Spanish Civil War*, libro original, muy bien documentado y teóricamente sólido, constituye una aportación fundamental a la ingente bibliografía dedicada a la guerra civil. Su estructura caleidoscópica proporciona al lector un fascinante abanico de metodologías analíticas inteligentes, propuestas pedagógicas clarificadoras y lecturas atentas estimulantes de un gran número de textos culturales. A pesar de que ha sido concebido como guía para la enseñanza de la guerra civil en el contexto universitario angloamericano, el libro editado por Valis puede ser leído con provecho por profesores de otros ámbitos académicos y, también, por todos aquellos que emprendan nuevos trabajos sobre la guerra civil o que simplemente deseen conocer mejor la guerra y sus consecuencias a partir de estudios pormenorizados de sus representaciones visuales y escritas. *Teaching Representations of the Spanish Civil War* no le da al profesor recetas fáciles para enseñar la guerra civil; más bien, le presenta problemas que él mismo ha de resolver por su cuenta. Con la diferencia, y eso es crucial, de que ahora dispone de una guía utilísima para orientarse por territorio tan problemático.

NIL SANTIÁÑEZ  
SAINT LOUIS UNIVERSITY